

SABERES, CORPOS E TERRITÓRIOS NO ANTROPOCENO

Conocimientos, cuerpos y territorios en el Antropoceno

Knowledges, bodies and territories in the Anthropocene

Luan Gomes Santos Oliveira

Doctor em Educação e Interculturalidade (UFRN). Docente do Unidade Acadêmica de Ciências Sociais. Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais e Humanas. Centro de Desenvolvimento Sustentável do Semiárido da Universidade Federal de Campina Grande (CDSA-UFCG)

E-mail: luan.gomes@professor.ufcg.edu.br/

Ofelia Gutiérrez

Doctora en Tecnología Ambiental y Gestión del Agua (UIA), Profesora Adjunta de UNCIEP, Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales, Facultad de Ciencias de la Universidad de la República (Udelar)

E-mail: oguti@fcien.edu.uy

Urphy Vasquez Baca

Magíster en Gestión y Política de la Innovación y la Tecnología (PUCP), Coordinadora e Investigadora en el Grupo de Apoyo al Sector Rural del Departamento de Ingeniería y Docente TPA del Departamento de Ciencias Sociales (CISEPA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

E-mail: urphy.vasquez@pucp.edu.pe

Alejandro Aguilar

Doctor en Estudios del Desarrollo por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Actualmente realiza el Posdoctorado en El Colegio de México. Profesor de asignatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM)

E-mail: alejandro.aguilar@colmex.mx

Maritza Islas Vargas

Doctora en Ciencias de la Sostenibilidad (UNAM), Coordinadora del Grupo de Trabajo Metabolismo Social, Justicia Ambiental del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

E-mail: islasvm@gmail.com

Áltera, João Pessoa, Número 19, 2025, e01900, p. 1-8.

ISSN 2447-9837



PRESENTACIÓN

Cuando comenzamos a abordar la idea de este dossier, partimos de la premisa de que el Antropoceno es un punto histórico que nos interpela profundamente sobre nuestra forma de ser, saber y actuar en el mundo. Este número especial se enmarca en un momento clave de nuestra existencia planetaria, un tiempo en el que la acción humana se ha convertido en una “fuerza” geológica con consecuencias devastadoras. Sin embargo, lejos de adoptar una perspectiva apocalíptica, este número especial invita a reflexionar sobre los múltiples conocimientos, cuerpos y territorios que desafían, resisten y reinventan las lógicas extractivistas, coloniales y capitalistas que han configurado esta era, con el fin de comprender nuestro tiempo y explorar la posibilidad de alternativas a la tragedia hacia la que nos empujamos como humanidad en nuestra ansia de consumir destruyendo naturaleza.

“Conocimientos, cuerpos y territorios en el Antropoceno” es una invitación a pensar cómo las dinámicas globales han configurado nuevas y frágiles interconexiones entre saberes, experiencias corporales y territoriales. Vivimos en un sistema que continuamente desborda las categorías con las que hemos interpretado el mundo hasta la fecha. Todo se monitorea y se registra, pero paradójicamente, la banalidad de tanta información nos deslumbra y confunde. Todo parece esencial y, a la vez, nada lo es realmente. Todo se explota y, en esa destrucción masiva de bienes y servicios ambientales, solo lo escaso tiene valor. La idea de que el último árbol o la última hierba puedan ser reverenciados como reliquias en un museo, mucho tiempo después de nuestra desaparición como especie, es una inquietante metáfora que refleja la incapacidad del sistema económico actual de frenar su afán por el interés compuesto y el consumo.

Estamos inmersos en un proceso emergente y complejo denominado «Cambio Global», que debe entenderse como el conjunto de cambios ambientales generados por la actividad humana que, trascendiendo las escalas local y regional, están modificando los procesos biogeofísicos esenciales que determinan el funcionamiento global de nuestro planeta (Duarte, 2009). Los dos impulsores principales de este proceso son el Cambio de Uso del Suelo y el Cambio Climático.

La palabra «cambio» en el término «cambio global» no se refiere a que hayan sufrido variaciones los distintos componentes de la biosfera, como pueden ser el clima o el ciclo del nitrógeno y el fósforo, algo que ya ha ocurrido en reiteradas ocasiones a lo largo de la agitada historia del planeta, donde la constante ha sido el cambio y la aparición de nuevos hechos (Gutiérrez et al., 2022); la palabra «cambio» hace referencia a que son los propios mecanismos de regulación de la biosfera los que han



cambiado (Duarte, 2009).

El Antropoceno es una era definida por dos fenómenos cruciales: el rápido crecimiento de la población humana y el aumento desigual del consumo per cápita, impulsado por el desarrollo tecnológico, que ha derivado en un uso excesivo de recursos naturales, principalmente en los países desarrollados (Duarte, 2009). Este concepto describe una etapa en la que la humanidad se ha transformado en una fuerza dominante de los procesos biofísicos fundamentales que controlan la dinámica global del planeta (Crutzen, 2002). El *Homo sapiens*, como especie, es señalado como el motor de estos cambios, actuando como una «especie ingeniera de ecosistemas» al realizar un uso tan intenso como desordenado de la naturaleza (Jones et al., 1996).

La semilla que ha llevado la evolución cultural de la especie humana —y que a su vez ha propiciado el cambio global— debe rastrearse en los confines de la prehistoria, seguramente cuando un individuo reutilizó un objeto que le había sido útil, lo mejoró y enseñó su uso a otro, comenzando así una coevolución entre individuo y herramienta (Gutiérrez et al., 2022). A partir de la agricultura se inicia la acumulación económica de riqueza, que en la era industrial se transforma en capital y se explota a los ecosistemas para obtener insumos con los que producir bienes y servicios. Según Georgescu-Roegen (1986), esta estrategia, basada en la maximización del trabajo, genera inevitablemente una creciente entropía. En paralelo, se produce la explosión y reproducción ampliada del capital y la explosión demográfica, hasta el punto de que, en la actualidad, la mayor parte de los seres humanos que han poblado el planeta son contemporáneos. La economía actual se basa en tecnologías dependientes del petróleo y en un consumo de bienes y servicios que crece más rápido que la población, con una tasa de extracción de recursos naturales que supera la capacidad de regeneración de los ecosistemas.

Los problemas que hemos creado no pueden resolverse con el mismo enfoque que los originó. Solo un cambio profundo a nivel cultural, social, político, económico y, sobre todo, ético; permitirá prevenir o mitigar el colapso al que nos dirigimos como humanidad. El planeta Tierra seguirá existiendo, como lo ha hecho a lo largo de eras geológicas y extinciones masivas. Las evidencias geológicas muestran cómo se superponen las formaciones unas sobre otras, dejando registro de las transformaciones que han sucedido a lo largo de millones de años en la Tierra. Nosotros mismos estamos condenando como especie, ya que hemos tomado un camino difícil de revertir y todo parece indicar que nos dirigimos hacia una posible extinción, que arrastraría a muchas otras especies con nosotros. Por eso, es necesario un cambio de concepción de este sistema de producción capitalista, en el que estamos inmersos y que nos está llevando a una situación crítica planetaria que, en muchos casos, ya es irreversible, incluso si hubiera verdadera voluntad política para frenarla, porque las



dinámicas humanas enfrentan límites cada vez más insostenibles.

El sistema económico que rige nuestra era, calificado por el Papa Francisco (2015:42) en *Laudato Si'* como “estructuralmente perverso”, se sustenta en una lógica de acumulación sin límites que antepone la ganancia al valor de la vida misma. Se trata de una lógica que convierte a los recursos naturales y a las personas más vulnerables en objetos de explotación: no solo explota los recursos naturales hasta agotarlos, sino que también devasta comunidades humanas y no humanas, perpetuando un circuito de inequidad, exclusión y daño irreversible al planeta. La dinámica económica capitalista, fundamentada en el consumo desenfrenado y el interés compuesto, ha convertido la vida, en sus múltiples manifestaciones, en un “objeto”, despojado de valor intrínseco, y a los habitantes más vulnerables en meras cifras prescindibles. En este contexto, el Antropoceno no solo emerge como una era marcada por las huellas geológicas de la humanidad, sino también como la evidencia de un modelo que subordina la ética y la justicia a una acumulación sin freno. Renunciar a este sistema no es sólo una exigencia política, sino una necesidad colectiva de preservación. Se vuelve urgente detenerse a reflexionar sobre los conocimientos que emergen desde los márgenes, sobre los cuerpos que encarnan formas de resistencia ante un sistema que los vulnera y sobre los territorios como espacios en disputa, pero también como tejidos vivos de significados compartidos.

A esto hay que sumar que el modelo de generación, adopción y difusión tecnológica que predomina en la región suele estar marcado por una fuerte dependencia científico-tecnológica. Esta situación se ha visto aún más complejizada por los avances globales y los altos costos asociados al desarrollo de ciencia y tecnología, lo que reduce la capacidad local para innovar y adaptarse a las nuevas demandas y condiciones. En ese contexto de limitaciones que impiden el desarrollo endógeno adecuados y adaptados, se plantean debates sobre la dicotomía entre endógeno y exógeno, la dicotomía entre generación interna o externa de ciencia y tecnología es falsa y engañosa. No importa de dónde venga o quién genera la tecnología; lo que debe preocuparnos es que la decisión sobre la conveniencia de su utilización sea realmente propia (Gligo et al., 2024).

En el corazón de este dossier subyace una poderosa premisa: el Antropoceno es, ante todo, un marcador de la crisis de las formas de conocimiento hegemónicas. Las categorizaciones dicotómicas que separan naturaleza y cultura, sujeto y objeto, cuerpo y territorio, han demostrado su insuficiencia frente a un planeta al borde del colapso. Este número especial no sólo explora los daños, sino que abre caminos hacia nuevas posibilidades: desde las epistemologías campesinas, que resisten con sus modos de vida al olvido y la exclusión, hasta las luchas por los bienes comunes, desde los



territorios sacrificados hasta los modos emergentes de resistencia. Son perspectivas que nos invitan a descentrar nuestra mirada, a aprender desde las grietas, desde los saberes que han sido históricamente invisibilizados y desde las corporeidades que sostienen, de manera tangible y valiente, las geografías de la vida, que se expresan desde la perspectiva de los territorios-cuerpo (Haesbaert, 2021).

El título sugiere que estos tres planos—los conocimientos, los cuerpos y los territorios—no son independientes, sino que están intrínsecamente entrelazados. No hay conocimiento desarraigado del territorio; no hay cuerpo que exista al margen de los contextos materiales e históricos que lo atraviesan; y no hay territorio que no esté marcado por las historias de los cuerpos y pueblos que lo habitaron y resignifican. Estas tres dimensiones son como corrientes de un río turbulento que, en cada encuentro, deciden qué vidas permanecen y cuáles son arrasadas. En esa intersección, este dossier propone exploraciones críticas que confrontan las narrativas dominantes y se abren a imaginar futuros posibles, más justos y habitables para todas, todos.

Las valiosas contribuciones presentadas en este dossier son el resultado de las interacciones desarrolladas en diversas actividades y reuniones del Grupo de Trabajo CLACSO «Metabolismo Social y Justicia Ambiental», conformado por una treintena de investigadores e investigadoras de América Latina, Centroamérica y Europa. Nuestra preocupación se centra en la crisis ambiental y climática, en diálogo con los modelos de desarrollo extractivistas que deterioran los ecosistemas, biomas y hábitats de los territorios de Latinoamérica y el Caribe, alterando las condiciones de vida y los medios de producción, socioeconómicos, culturales y ambientales de las comunidades locales; centrados en evaluar las contradicciones entre un modelo de desarrollo globalizador de arriba hacia abajo y sus impactos sobre las comunidades que alteran sus condiciones de vida debido a la apropiación de los recursos naturales y su consiguiente deterioro. Por lo tanto, nuestras discusiones, análisis, y narrativas tienen como objetivo propiciar una praxis para el desarrollo de transiciones socioecológicas desde un enfoque territorial, intercultural y de diálogo de saberes, desde una mirada de abajo hacia arriba, teniendo en cuenta perspectivas de gobernanza territorial, conocimientos locales, justicia socioambiental, resiliencia climática, bioética, ecofeminismo, gestión hídrica, alimentaria, y energética.

Desde una rica pluralidad de perspectivas, los artículos aquí reunidos crean puentes entre saberes ancestrales y contemporáneos, cuestionan los sistemas de producción y de cuidado de la vida, y plantean preguntas sobre cómo habitar de manera más justa y sostenible los territorios que compartimos. Ya sea explorando explorando la posnormalidad de la ciencia en diálogo con saberes ancestrales para la resiliencia urbana (Pombo y Jacobi), las epistemologías campesinas (de Oliveira), examinando las zonas de sacrificio en la transición energética (Chimal e Isunza), o



analizando críticamente el extractivismo detrás del hidrógeno verde (Terradas-Cobas et al.), los textos abogan por una transformación que ponga la vida en el centro, deje de lado el predominio de la ganancia.

A su vez, las reflexiones sobre los «comunes» (Aguilar), y las «políticas orientadas a la vida» (Arce Lopes) nos invitan a reconsiderar nuestras relaciones con el mundo natural como un ser activo, no como un objeto de dominación. Mientras tanto, la lucha de los defensores de los territorios y de la naturaleza (Soria) encarna esta resistencia en cuerpos que, aunque vulnerables y muchas veces solos (o en soledad), plantan cara con valentía a las fuerzas devastadoras que los amenazan.

Esta confluencia de voces, profunda y crítica, es una invitación abierta para los lectores; porque el conocimiento no es solo un acto académico; sino también político, ético y profundamente vinculado a la vida en todas sus expresiones. En definitiva, reflexionar sobre conocimientos, cuerpos y territorios, es mucho más que un ejercicio intelectual; es una urgencia de nuestra era, un acto indispensable para imaginar futuros posibles, habitables y profundamente justos.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos profundamente a los colegas del Grupo de Trabajo CLACSO por la construcción de saberes que ha permitido su dinámica, y a los editores de *Áltera* por recibir calurosamente nuestra propuesta. También queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestros futuros interlocutores/lectores, cuya expectativa nos motiva a imaginar formas más respetuosas y eficaces de convivencia y diálogo. Les invitamos a leer y debatir las investigaciones que compartimos aquí.



REFERENCIAS

CRUTZEN, Paul J. The “anthropocene.” *Journal de Physique IV (Proceedings)*, [s. l.], vol. 12, no. 10, p. 1–5, 1 Nov. 2002. DOI 10.1051/jp4:20020447. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1051/jp4:20020447>. Accessed on: 4 Nov. 2015.

DUARTE, Carlos M. (Coord.); ABANADES, Juan Carlos; AGUSTÍ, Susana; ALONSO, Sergio; BENITO, Gerardo; CISCAR, Juan Carlos; DACHS, Jordi; GRIMALT, Joan O.; LÓPEZ, Iván; MONTES, Carlos; PARDO, Mercedes; RÍOS, Aida F.; SIMÓ, Rafel; VALLADARES, Fernando. **Cambio global. Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra**. 2da ed. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas - CSIC, 2009 (Colección Divulgación). Disponible en: <https://www.um.es/documents/4874468/18051321/duarte-et-al-2009.pdf/38cod15c-9748-48cf-9d39-750b711e5eb2>.

GLIGO, Nicolo; BARKIN, David; CARRIZOSA, Julio; DURÁN, Hernán; FERNÁNDEZ SEYLER, Patricio; GALLOPÍN, Gilberto; LEAL, José; MARINO DE BOTERO, Margarita; MORALES, César; ORTIZ MONASTERIO, Fernando; PANARIO, Daniel; PENGUE, Walter; RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel; ROFMAN, Alejandro; SAA, René; SUNKEL, Osvaldo; VILLAMIL, José. **América Latina y el Caribe: Una de las últimas fronteras para la vida**. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Gobierno, Centro de Análisis de Políticas Públicas, 2024. Disponible en: <https://bit.ly/ALyC2024>

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas. The Entropy Law and the Economic Process in Retrospect. *Eastern Economic Journal*, vol. 12, no. 1, p. 3–25, 1986. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40357380>.

GUTIÉRREZ, Ofelia; PANARIO, Daniel; TERRADAS-COBAS, Liliana; CÉSPEDES-PAYRET, Carlos. Cambio Global. De la prehistoria al presente. In: VASQUEZ BACA, Urphy; DE LISIO, Antonio (eds.). **Cambio ambiental global, metabolismo social local, gobernanza y alternativas. Número #4 Desastres ambientales y catástrofes sociales: rutas del capitalismo depredador**. Buenos Aires: CLACSO, 2022. vol. 4, p. 10–17. Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-4-cambio-ambiental-global-metabolismo-social-local-gobernanza-y-alter>.

HAESBAERT, Rogério. **Território e descolonialidade: sobre o giro (multi) territorial/de(s)colonial na América Latina**. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Niterói: Programa de Pós-Graduação em Geografia, Universidade Federal Fluminense, 2021. Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210219014514/Territorio-decolonialidade.pdf>

JONES, Clive G.; LAWTON, John H.; SHACHAK, Moshe. *Organisms as Ecosystem Engi-*



neers. In: SAMSON, Fred B.; KNOP, Fritz L. (eds.). **Ecosystem Management. Selected Readings**. Part 2. New York: Springer New York, 1996. p. 130–147. DOI [10.1007/978-1-4612-4018-1_14](https://doi.org/10.1007/978-1-4612-4018-1_14).

PAPA FRANCISCO [JORGE MARIO BERGOGLIO]. **Carta Encíclica Laudato SI', sobre el cuidado de la casa común** (24 de mayo de 2015). Vaticano: Tipografía Vaticana, 2015. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf.

